

DIARIO DE SEVILLA / 26/4/2016

A.S. AMENEIRO

El taller *Desmontando la Gavidia* sobre la antigua Jefatura de Policía y la plaza anexa organizado por un grupo de estudiantes de Arquitectura de Sevilla, que integran la asociación Entre Adoquines, ha concluido que este inmueble necesita volver a ser visible a la ciudad mientras llega su futura rehabilitación. Diseñado por Ramón Montserrat en 1961, está protegido y catalogado como un hito del movimiento moderno por su imagen abstracta y racional, en consonancia con la mejor arquitectura del momento.

Francisco Ramos, presidente de la asociación que organizó este *workshop* en la sala multiusos del Antiquarium, explicó ayer a este periódico que lo primero es sacar el edificio a la luz, que deje de estar oculto como sucede desde hace años y que deje de pasar desapercibido, ya que nadie lo mira al estar aislado por obstáculos como la entrada del aparcamiento, los árboles y las vallas. Esa es la cuestión central en la que coinciden los participantes.

"Lo importante es que el edificio acabe usándose y antes necesita que los ciudadanos entiendan su importancia y que se abra para enseñarlo porque lleva cerrado desde 2001. Hace falta que el Ayuntamiento se implique", declaró Ramos, que dirige esta asociación creada hace un año por cinco estudiantes con el objetivo de que los universitarios de Arquitectura hagan aportaciones que mejoren la ciudad en la que viven.

Para lograr esta visibilidad del edificio, la entidad va a proponer al Distrito Casco Antiguo del Ayuntamiento de Sevilla que se empiece a usar el inmueble, aunque sea por partes, para eventos temporales y que se organicen talleres infantiles en la plaza anexa con vistas a mostrar las posibilidades del conjunto de la plaza y de la edificación.

Al parecer, el Ayuntamiento está dispuesto a mejorar el estado general de conservación exterior del edificio una vez que concluya el informe técnico que encargó a la Gerencia de Urbanismo para analizar la situación estructural del inmueble. Llegado ese momento quiere empezar a abrirlo a las visitas, según la información que ha trasladado a la entidad Entre Adoquines. La entidad asegura que el problema de la Gavidia no es de estructura sino de la deficiente calidad de los materiales usados en el revestimiento del edificio, por lo que bastaría con renovar esos revestimientos.

La jornada *Desmontando la Gavidia* comenzó el pasado martes 19 mostrando el edificio, enseñando su historia y dejando ver "que un edificio racional como éste se diseña pensando en su función por lo que no puede ser un simple contenedor al que añadimos cualquier uso interior, debe pensarse y actuar acorde a unos valores arquitectónicos de intervención", afirma

Ramos. Después propusieron una serie de actividades temporales para mostrar las posibilidades del edificio, lograr revivirlo y que la ciudad vuelva a disfrutarlo. El taller concluyó el domingo 24 con ideas de actuaciones en el entorno urbano dirigidas a que "el edificio vuelva a tener la escala que ha perdido e introduciéndolo en el día a día de la ciudad, punto clave para que el uso que se proponga en el futuro tenga éxito. Abrir el edificio".

Una idea central es que el edificio está "en una situación de bisagra entre el Casco Norte y el Casco Sur del centro de la ciudad, un punto de corte donde parece no haber relación entre ambos espacios y se puede crear un lugar de conexión entre ambas partes del centro de Sevilla". Para Entre Adoquines, "la solución está en integrarlo en su entorno y no aislarlo como lleva estándolo desde hace muchos años".